

Resumen

El yacimiento paleolítico de Portomaior, recientemente localizado en la cuenca fluvial de río Miño en el concello pontevedrés de As Neves (Galicia), se sitúa en una terraza media del Miño de +30-40 m. En los cuatro niveles estratigráficos diferenciados se constata la presencia de industria lítica de características achelenses. En ausencia de fauna y por el momento también de dataciones absolutas, la posición relativa de la terraza en la secuencia general del valle permite considerar una cronología en la segunda mitad del Pleistoceno Medio para el yacimiento. La alta densidad de industria registrada en posición estratigráfica permitirá comparar este conjunto con el de As Gándaras de Budiño, conocido desde mediados de la década de 1960.

Palabras-Clave: Achelense, Pleistoceno Medio, Terraza fluvial, Cuenca del Miño, Galicia

Abstract

The palaeolithic Portomaior site recent have been localized in the Miño basin in the As Neves council (Pontevedra, Galicia), are situated in a middle terrace of the Miño of +30-40m. Acheulian industry has been localized in several of the four stratigraphy levels differentiated. In absence of faunal remains and for the moment the absolute date, the relative position of the terrace in the general sequence of the valley permit to considerer a chronology of the second half of the Middle Pleistocene for the site. The high density of industry in context stratigraphy permits compares this collection with the Gándaras de Budiño site, it knows since middle century of 1960.

Key Words: Acheulian, Middle Pleistocene, Fluvial Terrace, Miño Basin, Galicia.

Valoración preliminar del yacimiento paleolítico de Portomaior, As Neves, Galicia

Eduardo Méndez Quintas*, Rosa Villar Quinteiro**, Manuel Santonja Gómez***, Alfredo Pérez-González**** y Manuel Ledo Bernárdez*****

Introducción

Las noticias referentes a la localización de industrias líticas en la cuenca del río Miño resultan habituales desde las primeras décadas del S XX (una revisión historiográfica puede consultarse en Senín Fernández, 1995). No fue hasta los años 60 con el descubrimiento y posterior excavación de las Gándaras de Budiño, Porriño, por Emiliano Aguirre (Aguirre Enríquez, 1964) cuando se realiza en Galicia la primera investigación sistemática y multidisciplinar de un yacimiento del Paleolítico inferior en medio fluvial, a la que le seguirían otras en el mismo enclave (Cerqueiro Landín, 1996; Vidal Encinas 1982). En la década de 1970 surgirían nuevos descubrimientos en la provincia de Ourense (Rodríguez Gracia 1976; 1979; Vences Veiga y Vázquez Monxardín 1978; Vázquez Varela 1973), o Pontevedra (Villar Quinteiro, 2003) y algo más tarde excavaciones puntuales a causa de la realización de obras públicas (López Cordeiro, 2001). A finales de la década de los 90 se inician los primeros estudios multidisciplinarios en

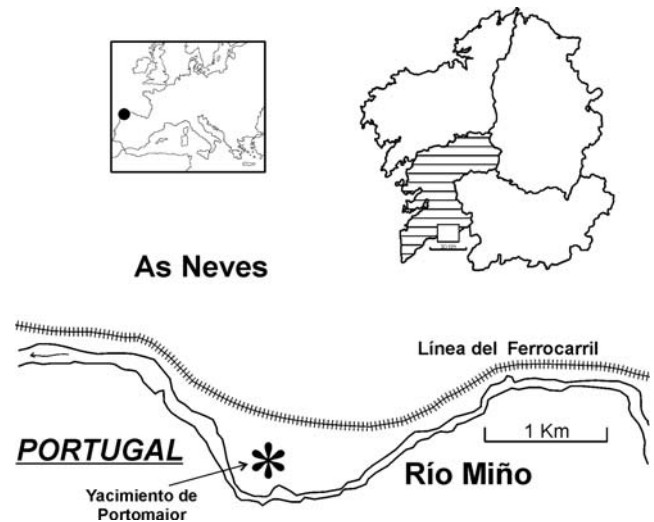


Fig. 1. Localización del yacimiento de Portomaior en la cuenca baja del río Miño

* Sección de Prehistoria del Instituto de Estudios Miñoranos y Clube Espeleológico Maúxo. Rúa do Castelo n° 29, Parada. 36350 Nigrán, Pontevedra. E-mail: edu_mendez5@hotmail.com.

** Sección de Prehistoria del Instituto de Estudios Miñoranos. Stª Liberata, 6-1ºB, 36300 Baiona, Pontevedra. E-mail: rosavillarq@yahoo.es.

*** Museo Arqueológico Regional. Plaza de las Bernardas s/n. 28801 Alcalá de Henares.

**** Departamento de Geodinámica. Facultad de Ciencias Geológicas. Universidad Complutense. 28040 Madrid.

***** Colaborador del Clube Espeleológico Maúxo e del Intituto de Estudios Miñoranos.

la cuenca media-baja del Miño (Cano Pan *et alii*, 1997; 1999) estableciendo una propuesta de la secuencia de ocupación humana ligada a los depósitos fluviales, que deberá precisarse en el futuro. En este contexto Portomaior, en posición morfo-estratigráfica definida, puede suponer un destacado punto de referencia para el conocimiento de las industrias achelenses del Pleistoceno Medio en el noroeste peninsular.



Fig. 2. Vista actual del yacimiento.

El yacimiento

El yacimiento de Portomaior se sitúa en el concello de As Neves, al sur de la provincia de Pontevedra (Galicia) (Fig. 1) junto a la frontera –constituida por el río– con Portugal. El descubrimiento casual del mismo se debe a uno de nosotros (M. L. B.), en el mes de septiembre de 2005, al percatarse de la aparición de abundante industria lítica entre los sedimentos revueltos y en los cortes producidos por el desmonte parcial de un retazo de una terraza del río Miño. Estas actuaciones supusieron la alteración de unos 37 m² sobre un afloramiento inicial de unos 121 m² (Fig. 2).

En obligado cumplimiento de la normativa sobre Patrimonio Histórico Artístico vigente en Galicia se procedió a comunicar los hechos a la Delegación de Cultura de la Xunta de Galicia en Pontevedra, acompañando en la visita al lugar a sus servicios técnicos, con la consiguiente paralización de dichas obras y haciéndose desde ese momento cargo de su conservación la citada administración, aunque con posterioridad a estas circunstancias el yacimiento sufrió agresiones de diversa naturaleza, entre ellos un aparatoso saqueo, que fue denunciado por el Clube Espeleolóxico Maúxo ante la autoridad competente con fecha de 1 de Febrero de 2006.

Marco geológico y secuencia estratigráfica

La zona de Portomaior está emplazada en la orilla derecha del río Miño en un sector donde éste, después de circular encajado en el macizo granítico, forma un amplio valle de fondo plano con una anchura media de 5 Km que mantendrá constante hasta su desembocadura en el océano Atlántico.

En este tramo de recorrido sinuoso del río Miño se han identificado (Cano Pan *et alii*, 1999) al menos 5 niveles escalonados de terrazas por encima de la llanura de inundación, a unas cotas de: +20 m, +30-40 m, +50 m, +64 m y +75 m, estando el

yacimiento emplazado en la terraza de +30-40 m (Fig. 3). La terraza de +30-40 m presenta gran desarrollo y es la plataforma aluvial mejor representada en este tramo de la cuenca del Miño hasta la confluencia con el río Tea, viéndose su extensión reducida aguas abajo (Cano Pan *et alii*, 1999). En esta zona y tras la deposición de esta terraza se observa un encajamiento brusco del orden de los 20 m en el sustrato granítico, el cual aguas abajo es menos vertical. El espesor de los depósitos de la terraza de +30-40 m llega a superar en las inmediaciones del yacimiento los 10 m de potencia total sobre la base granítica alterada. Está compuesta por gravas imbricadas fundamentalmente cuarcíticas, con matriz limo-arenosa, con niveles intercalados lenticulares de arenas finas y estratificación planar. A techo se observan depósitos de fangos formados en ambientes de baja energía y sedimentos canalizados de origen lateral, gravas y horizontes areno-limo-arcillosos masivos alterados edáficamente. La terraza fue posteriormente disectada por pequeños cursos secundarios.

El corte producido por la maquinaria pesada, deja al descubierto unos 5 m de espesor de los depósitos de la terraza de +30-40m (Figs. 4 y 5) en el que hemos diferenciado cuatro niveles.

Nivel I: está formado por depósitos fluviales de la terraza, con un tramo inferior de gravas cuarcíticas con matriz arenosa gruesa, con una potencia máxima vista de 2 m. A su techo se encuentran fangos de color amarillento que son erosionados por el nivel II.

Nivel II: se dispone erosivamente sobre el nivel Inferior. La base está constituida por gravas finas y medias, con presencia de industria lítica en su parte superior. A este depósito aluvial suceden limo-arcillas arenosas (fangos arenosos de textura fina mayoritaria) masivos y muy compactos, de color amarillo o amarillo oliva.

Nivel III: al igual que el nivel II, presenta en su base sedimentos aluviales de gravas y arenas finas a medias arcillo-limosas. Este horizonte aluvial contiene industria en cantidad apreciable. A su techo se reconocen fangos arenosos con fracciones finas a medias mayoritarias, masivas y de color rojizo

Nivel IV: la secuencia fluvial-aluvial de la terraza de Portomaior finaliza con un depósito de gravas medias a gruesas con matriz areno-limo-arcillosa que erosionan los fangos del techo del nivel III. Estas gravas contienen industrias líticas, estratificadas en un contexto que corresponde a medios canalizados. A techo se desarrollan fangos arenosos ricos en limos, masivos y de color pardo claro.

La secuencia estratigráfica observada nos remite a un medio fluvial basal propio de ambientes sedimentarios muy tractivos, y uno superior caracterizado por depósitos de tipo aluvial, de origen lateral, de edad más reciente. Este tipo de estructura sedimentaria parece haber sido documentada en otros puntos de esta misma terraza, presentando asociadas también industrias líticas achelenses, como es el caso del yacimiento de Fillaboa (Cano Pan *et alii*, 1999).

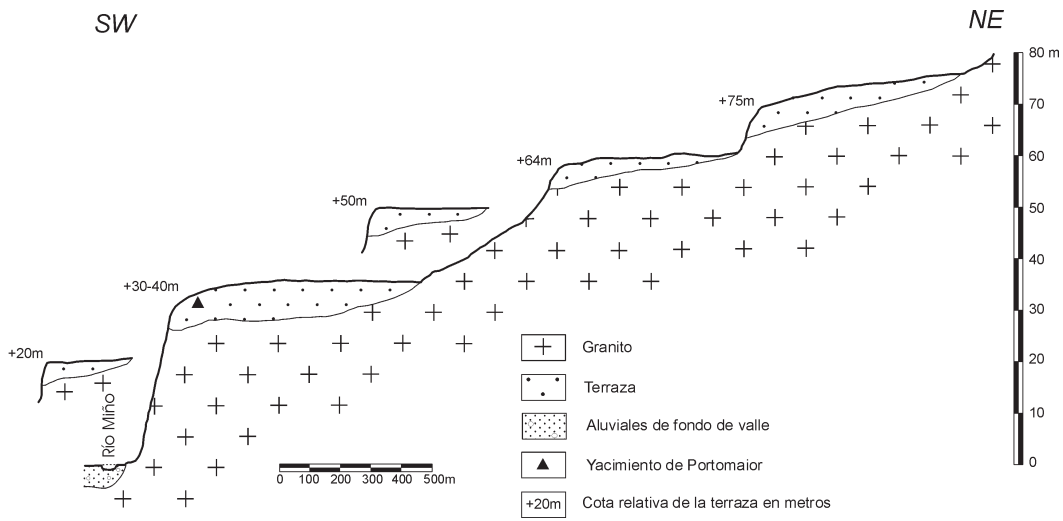


Fig. 3. Perfil transversal y secuencia sintética de las terrazas fluviales en la zona de Portomaior con proyección en el perfil geomorfológico de las terrazas de + 20 y + 50 m.

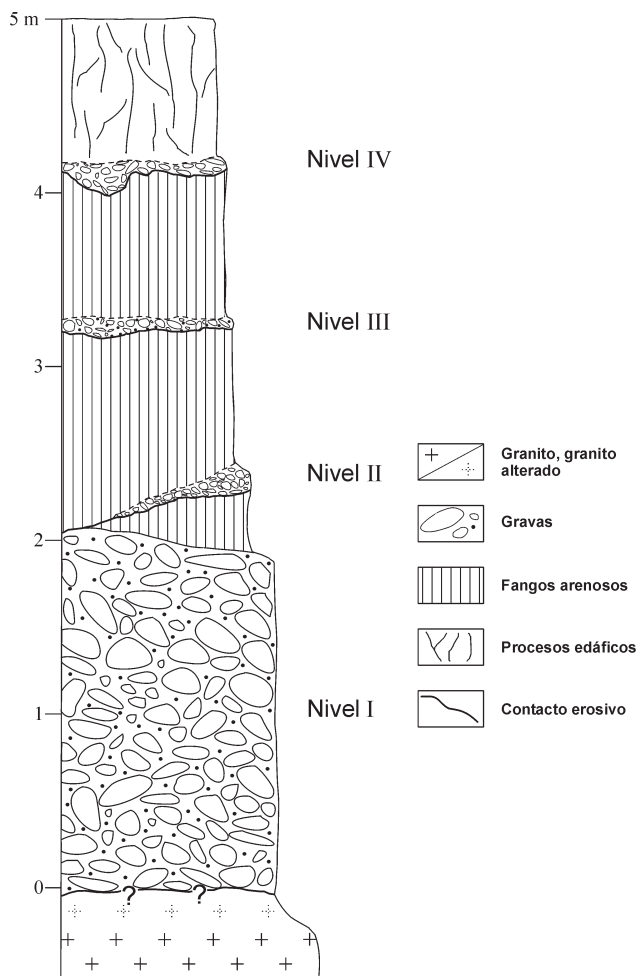


Fig. 4. Secuencia estratigráfica general de la terraza de +30-40 m en Portomaior.



Fig. 5. Niveles superiores (II-IV) en el área central del yacimiento.

Fig. 6. Concentración de industria en el contacto entre el Nivel II y el III.

Valoración preliminar de la industria lítica

El estudio que presentamos se basa en un primer examen de parte del material observado en los sucesivos cortes producidos por la maquinaria pesada que desmontó la terraza y de la industria recuperada de los sedimentos revueltos. A nivel estratigráfico se han podido diferenciar dos grandes grupos, procedentes de los niveles III y IV. En ambos se acusa una marcada descompensación entre los efectivos de las cadenas operativas de lascado y las de configuración.

TABLA 1: Efectivos industriales por nivel. Entre paréntesis elementos sin rodamiento.

| | N II | N III | N IV |
|--|-------|---------|------|
| Lascas no corticales | 0 | 3 (2) | 2 |
| Fragmentos lascas no corticales | 0 | 3 (2) | 0 |
| Lascas con restos corticales | 2 (2) | 10 (3) | 10 |
| Fragmentos lascas con restos corticales | 0 | 11 (2) | 1 |
| Fragmentos | 0 | 0 | 3 |
| Útiles sobre lasca no cortical | 1 (1) | 0 | 1 |
| Útiles sobre lasca cortical | 0 | 7 (3) | 7 |
| Útiles sobre fragmento de lasca cortical | 0 | 3 | 3 |
| Núcleos | 1 (1) | 11 (7) | 3 |
| Cantos Tallados | 0 | 2 (1) | 2 |
| Bifaces | 0 | 27 (20) | 1 |
| Fragmentos de bifaz (puntas) | 0 | 4 | 0 |
| Triédros | 0 | 6 (6) | 0 |
| Hendedores y afines | 0 | 6 (4) | 0 |
| TOTAL: 130 | 4 | 93 | 33 |

Entendemos que esta situación viene producida por un cúmulo de circunstancias, por una parte las derivadas del proceso de formación del yacimiento –asunto del que es prematuro tratar-, por otra las accidentales circunstancias que rodean la recogida del material, no sistemática, por lo que la colección reunida no tiene por qué ser un reflejo fiel de la composición original de la serie.

La materia prima dominante en todos los niveles son los cantos rodados de cuarcita de la terraza, muy abundantes con tamaño y calidad óptimos para la elaboración de la industria, un material por tanto fácilmente accesible en el propio yacimiento. En algún caso se ha documentado el empleo del cuarzo, también de origen local.

Nivel III:

Los materiales procedentes de este nivel representan alrededor del 71 % del total recuperado. Su estado de conservación es dispar, estando equilibrado el número de piezas con escasa o nula alteración superficial con respecto a las que presentan netas señales de rodamiento, aunque siempre poco intenso, y sin llegar a dificultar la identificación de los caracteres de talla.

Las cadenas operativas de lascado suponen el 40% de los efectivos de este nivel. Las lascas son esencialmente secundarias, aunque también contamos con algunas primarias, con lo que los talones son mayoritariamente corticales y lisos. La abundancia relativa de talones lisos obedece al uso reiterado como plano de percusión de las superficies de esquistosidad que pre-

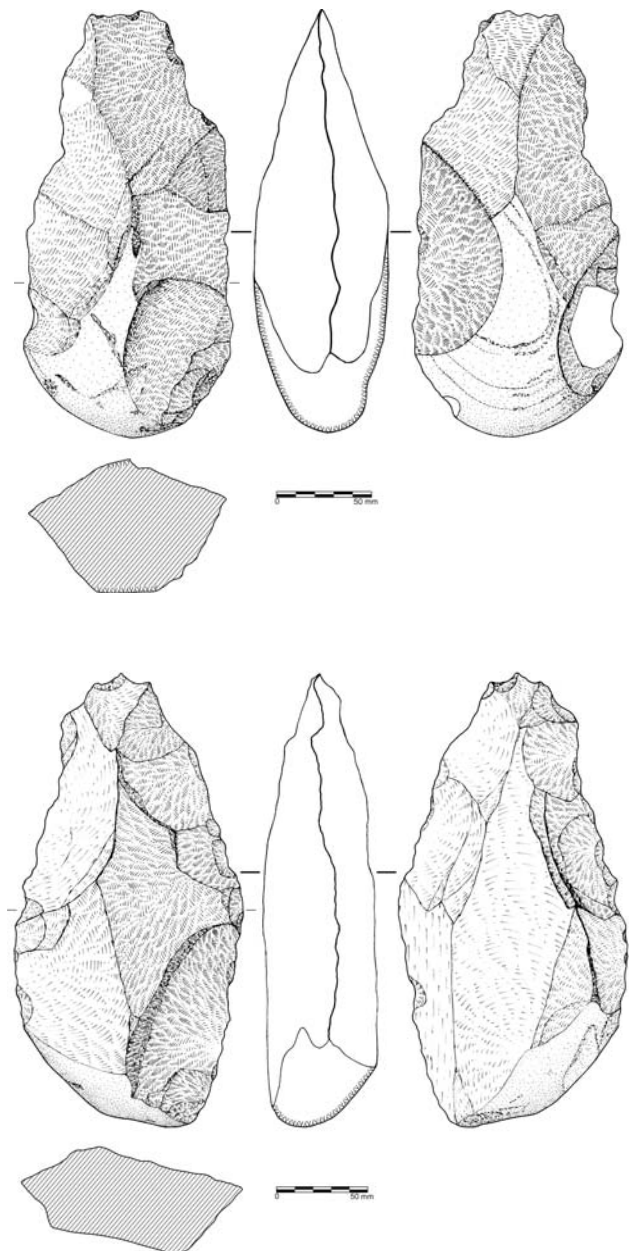


Fig. 7. Bifaz lageniforme sobre canto. Nivel III en superficie.

Fig. 8. Bifaz protolimande sobre canto. Contacto entre Nivel II y III.

senta la cuarcita, una circunstancia que no parece casual. Las dimensiones medias de las lascas son $54,7 \times 62,5 \times 21$ mm, con unos valores extremos de $112/27 \times 142/27 \times 57/8$ mm. Una parte significativa de ellas presentan accidentes de talla, como planos reflejados y fracturas de tipo Siret en casi la mitad de las mismas. No tenemos la constancia de la aparición de productos levallois, aunque sí lascas que se asocian a la talla y/o el mantenimiento de útiles bifaciales (Böeda *et alii*, 1990). Los núcleos se relacionan preferentemente con estrategias de explo-

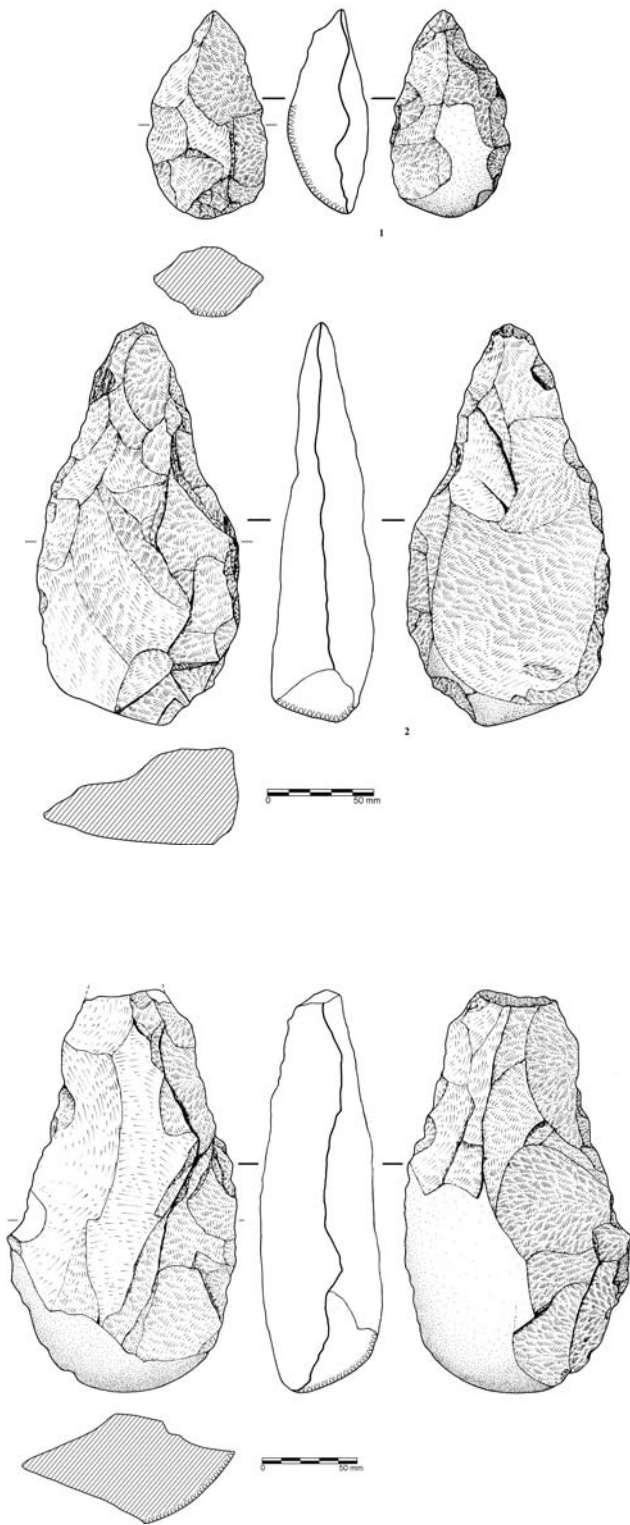


Fig. 9. 1. Bifaz amigdalóide típico sobre lasca. 2. Bifaz lanceolado con dorso sobre lasca. Nivel III en superficie.

Fig. 10. Bifaz lanceolado sobre lasca. Contacto entre Nivel II y III.

tación elementales, donde a partir de un plano cortical, se extraen series cortas de lascas. En algún caso este tipo de núcleos son los utilizados para la extracción de las grandes lascas empleadas como soporte del macroutillaje. Por otro lado contamos con otras estrategias más complejas, pero menos representadas, como las bifaciales y las discoides unificiales. Métricamente los núcleos acusan cierta variedad de tamaños presentando unos intervalos de 259/57 ? 203/45 ? 112/35 mm, y dimensiones medias de 112,3?107,1?56,9 mm.

Las cadenas operativas de configuración están cuantitativamente mejor representadas que las de lascado, suponen algo más de la mitad del total. Se han identificado hasta el momento útiles sobre lasca –entorno al 18% del total de efectivos de la cadena de configuración–, con algunas raederas (trasversales y dobles), denticulados y escotaduras. Han sido realizados preferentemente en soportes secundarios (79,2 ? 101 ? 30,4 mm de media, con intervalos de 131/34 ? 157/54 ? 47/20 mm) configurados a base de retoques marginales de inclinación simple.

Los bifaces suponen aproximadamente el 32% del total lítico y el 54% de las configuradas. Existe cierta variedad de formas (Bordes, 1961): subtriangulares, protolimandes, bisel terminal, nucleiformes, con dorso (Figs. 7 y 8), aunque los más comunes son los amigdaloides (típicos y con talón, Fig. 9.1) y los lanceolados (Fig. 9.2 y 10). En su confección se han empleado preferentemente cantos rodados, aunque también en una alta proporción lascas primarias. En varios casos no se ha podido determinar la naturaleza de la matriz debido al elevado grado de configuración. Los valores de sus dimensiones están comprendidas en los intervalos 250/96 ? 122/56 ? 72/36 mm, presentando una media de 176,6 ? 95,5 ? 54,4 mm. Han sido realizados a base de grandes lascados y en muchos casos con un número no demasiado elevado, suelen presentar entre 10 y 20 levantamientos; pero sus siluetas resultan bastante equilibradas. Generalmente presentan reservas corticales en una de las caras, sin que superen la mitad de su superficie, y en la mayoría también en la base, formando un verdadero talón. En un 36% de los casos se ha constatado la regularización parcial de las aristas, empleándose en algún caso percutores ligeros o de baja densidad. Destacar el notable número de piezas con la extremidad distal fracturada (8 casos) y la presencia de varios fragmentos de punta, truncados en una fase de configuración y/o el mantenimiento.

Los hendedores y piezas afines, menos numerosos que los bifaces, representan algo más del 6% del total y en torno al 10% del macroutillaje, e incluyen buenos ejemplos de los tipos O (Fig. 11.1) que es el más frecuente, I y II (Fig. 11.2) de Tixier. Sus dimensiones medias son 167 ? 100 ? 48 mm, con valores extremos de 198/143 ? 123/79 ? 58/38 mm. Como en el caso de los bifaces están configurados mediante un escaso número de extracciones, que únicamente afectan a pequeñas áreas para eliminar las eventuales irregularidades que presenta la lasca soporte, llegando en alguna pieza a estar prácticamente ausentes. En ocasiones se observa la intervención de percutor blando en la regularización. Con frecuencia la talla o el retoque se sitúa

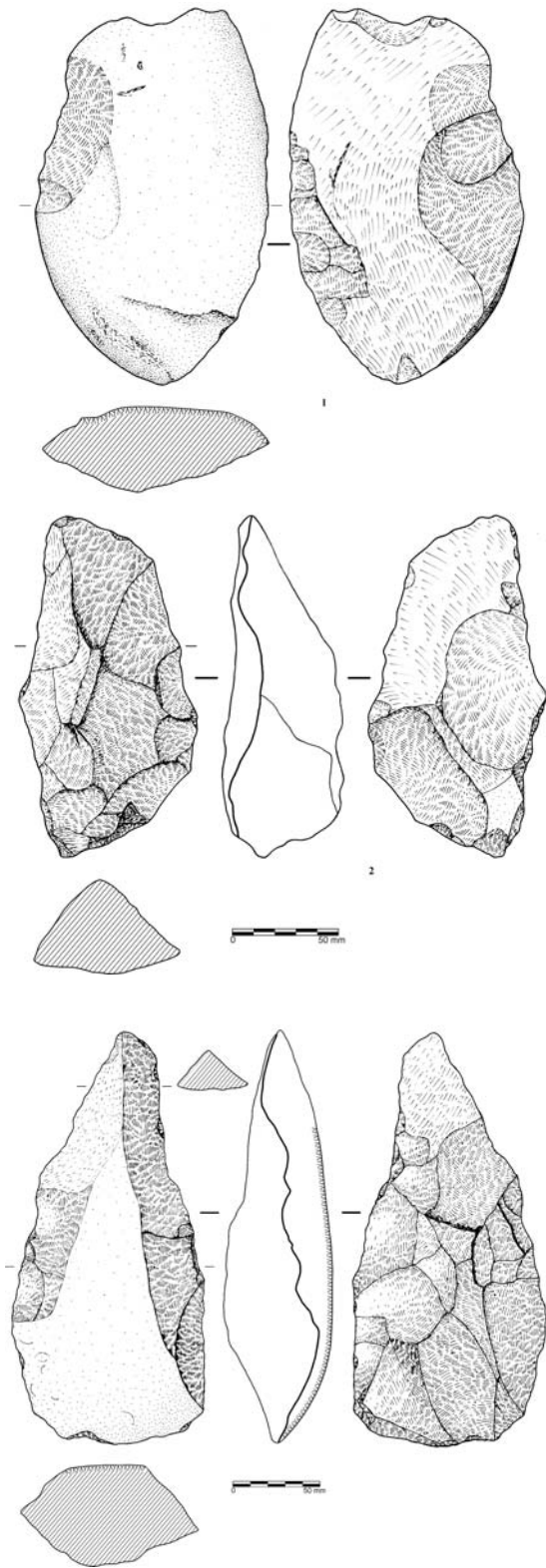


Fig. 11. 1. Hendedor tipo O. Nivel III en superficie. 2. Hendedor tipo II. Contacto entre Nivel II y III.

Fig. 12. Triedro sobre lasca. Nivel III en superficie.

en la zona proximal y/o lateral de la lasca soporte, suprimiendo total o parcialmente el talón y el bulbo.

Los triedros aparecen en una proporción bastante similar a la de los hendedores. En su elaboración se han utilizado preferentemente grandes lascas primarias (la media de estas piezas alcanza $187,0 \pm 91,6 \pm 55,6$ mm, y varían entre $236/146 \pm 110/54 \pm 67/47$ mm), sobre las que se aplicaron series de lascados largas, entre 20 y 30, para lograr extremos apuntados de sección triédrica, bien destacados del resto de la masa de la pieza. Sus siluetas son bastante equilibradas y sus aristas poco sinuosas, y como en el caso de los bifaces y hendedores fueron regularizadas parcialmente incluso con percutor blando (Fig. 12).

Nivel IV:

La industria estudiada asociada a este nivel supone entorno al 25% del total. De manera generalizada presenta claras señales de alteración eólica superficial, la cual no impide por lo general la interpretación técnica del proceso de talla.

Las fases de producción suponen más de la mitad de la serie estudiada, con una abrumadora mayoría de lascas y restos de talla (Fig. 13. 1). En general suelen ser soportes secundarios, estando los primarios más representados entre los útiles sobre lasca, con talones corticales y esporádicamente lisos siendo sus dimensiones medias de $57,8 \pm 48,5 \pm 20,3$ mm, con unos valores máximos y mínimos de $81/35 \pm 85/20 \pm 39/12$ mm. Los núcleos identificados son escasos en proporción y se corresponden mayoritariamente a modos de explotación elementales a partir de la remoción desde un único plano de percusión cortical de escasas series de lascas (menos de 10 negativos visibles), lo que indica un aprovechamiento poco intenso y es coherente con la proliferación de lascas semicorticales. Hay también algún núcleo que responde a esquemas discoides bifaciales (Böeda, 1993), pero, igual que en el nivel anterior, no registramos ningún producto netamente levallois. Destacar la identificación de dos lascas, posteriormente transformadas, provenientes del mismo canto.

Las cadenas operativas de configuración parecen polarizadas a la obtención de útiles sobre lasca, principalmente denticulados y raederas (Fig. 13. 2-4). En su confección se suelen emplear soportes primarios ($65,4 \pm 82,2 \pm 25,1$ mm de media, e intervalos de $103/38 \pm 115/40 \pm 40/15$ mm) sobre los que se aplican retoques simples y en algunos casos abruptos de extensión marginal. Otras categorías tecnomorfológicas representadas son cantos tallados y bifaces, si bien en porcentajes mucho más reducidos, una o dos piezas.

Recapitulación final

El yacimiento de Portomaior supone una nueva oportunidad, después de los repetidos y fallidos intentos de estudio de Gándaras de Budiño, de estudiar un yacimiento achelense en contexto estratigráfico en Galicia, investigaciones que no han gozado de particular atención en esta región desde hace algún tiempo.

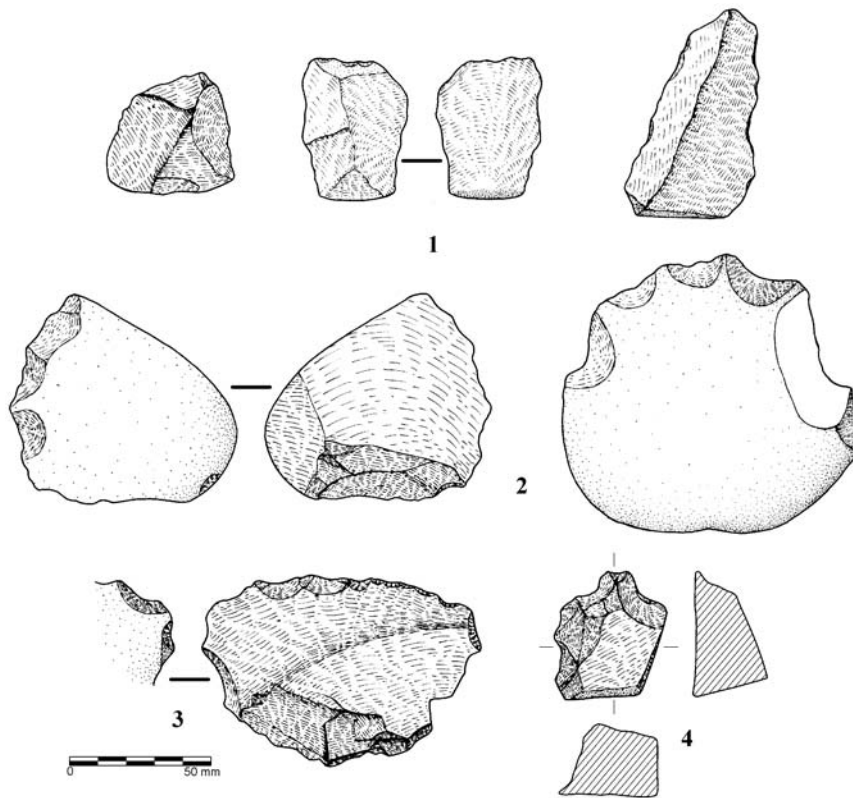


Fig. 13. Industria del nivel IV. 1: Lascas secundarias. 2: Denticulados. 3: Raedera transversal. 4: Bec.

La secuencia sedimentaria con industria en conexión estratigráfica de Portomaior se perfila como la más completa entre las conocidas para Galicia en este momento. La industria lítica del nivel III está caracterizado por un macroustillaje bien configurado con un considerable número de bifaces, hendedores y triedros que se relacionan con las industrias achelenses del ámbito peninsular y que también son una constante a lo largo de la propia cuenca del Miño y del propio noroeste (Cano Pan *et alii*, 1997; 1999; Meireles, 1992; Vidal Encinas, 1982; Villar Quinteiro, 1997; 2004; Villar Quinteiro y Llana Rodríguez, 1998). Concretamente Portomaior representaría un momento, quizás anterior o cuando menos contemporáneo, a los niveles fluviales del paradigmático yacimiento de Gándaras de Budiño (Gracia *et alii*, 2004; Vidal Encinas, 1982).

Por ahora no es posible establecer comparaciones entre la industria de los dos conjuntos líticos principales referenciados. Las importantes diferencias señaladas entre ellos podrían no ser del todo reales. Tampoco es el momento de profundizar en comparaciones detalladas con otros yacimientos, si bien si insistir en que, de manera sintética, la industria localizada en el nivel III encaja perfectamente en el contexto del achelense peninsular de la segunda mitad del Pleistoceno Medio (Cunha-Ribeiro, 2000; Santonja y Pérez-González, 1987; 2001; Montes Barquín, 2003; Santonja y Villa, en prensa). Los materiales proporcionados por el nivel IV no son tan expresivos, por lo que preferimos aplazar cualquier valoración hasta la obtención de nuevos datos procedentes de la intervención actualmente en curso (dirigidas por R. V. Q.).

Agradecimientos:

Nuestro más sincero agradecimiento a Xosé Lois Vilar Pedreira del Instituto de Estudios Miñoranos y a los colegas del Clube Espeleolóxico Maúxo en especial a: José Bernardino Costas, Marcos Vaqueiro y Xavier Groba

Bibliografía:

- AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. (1964): *Las Gándaras de Budiño. Porriño (Pontevedra)*. Excavaciones Arqueológicas en España n° 31. Madrid.
- BÖEDA, E. (1993) : "Le débitage Discoïde et le débitage Levallois Récurrent Centripète". *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 90, n° 6 : 392-404.
- ; GENESTE, J.M. y MEIGNEN, L. (1990) : "Identification de Chaînes Opératoires Lithiques du Paléolithique Ancien et Moyen". *Paléo*, n° 2 : 43-80.
- BORDES, F. (1961): *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*. Imprimeries Delmas. Bordeaux.
- CANO PAN, J. A.; AGUIRRE ENRÍQUEZ, E.; GILES PACHECO, F.; GRACIA PRIETO, J.; SANTIAGO PÉREZ, A.; MATA ALMONTE, E.; GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M.; DÍAZ DEL OLMO, F.; BAENA ESCUDERO, R. y BORJA, F. (1997): "Evolución del Pleistoceno en la cuenca baja del Miño, sector La Guardia-Tuy. Secuencia de los primeros poblamientos humanos y registro arqueológico". En J. Rodríguez Vidal (ed): *Cuaternario Ibérico*. A.E.Q.U.A.: 201-212.
- ; AGUILERA RODRÍGUEZ, L. y PRIETO REINA, O. (1999): "Secuencia cronoestratigráfica y poblamiento paleolítico en la cuenca Media-Baja de Río Miño. Sector Tuy (Pontevedra)-Cortegada (Ourense)". En L. Pallí Buxó y C. Roque Pau (eds): *Avance en el estudio del Cuaternario Español*. A.E.Q.U.A.: 231-240.
- CERQUEIRO LANDÍN, D. (1996): "As Gándaras de Budiño: Prehistoria e Historia". En R. Fábregas Valcarce (ed): *Os Primeiros Poboadores de Galicia: O Paleolítico*. Cadernos do Seminario de Sargadelos, 73: 47-73. Sada

- CUNHA-RIBEIRO, J.P. (2000): "A industria lítica do Casal do Azemel no contexto da evolución do Paleolítico Inferior na Iberia occidental". En R. Balbín, N. Bicho, E. Carbonell, B. Hockett, A. Moure, L. Raposo, M. Santonja y G. Vega (coord): *Paleolítico da Península Ibérica. Actas do 3º Congreso da Arqueología Peninsular*, Vol II: 137-165. ADECAP
- GRACIA PRIETO, F. J.; GILES PACHECO, F.; CANO PAN, J. A.; SANTIAGO PÉREZ, A.; MATA ALMONTE, E. y GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. (2004): "Evolución geomorfológica de la cuenca del río Louro en conexión con el valle del Miño y poblamiento paleolítico (Gándaras de Budiño-Tuy; Pontevedra)". En E. Baquedano y S. Rubio Jara (eds): *Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre, Volumen IV Arqueología. Zona Arqueológica 4*: 219-229.
- LOPEZ CORDEIRO, M^a. (2001): *Estudio de depósitos con industrias líticas del Paleolítico Inferior y Medio en la cuenca media del Miño*. Trabajos en Arqueología del Paisaje (TAPA), nº 24. Laboratorio de Arqueología y Formas Culturais. Santiago de Compostela.
- MEIRELES, J. (1992): *As industrias Líticas Pré-Históricas do litoral Minhoto. Contexto Cronoestratigráfico e Paleoambiental. Cadernos de Arqueología, Monografías, nº 7*. Braga
- MONTES BARQUÍN, R (2003): *El Primer Poblamiento en la Región Cantábrica. El Paleolítico Inferior Cantábrico. Monografías 18*. Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira. Santander.
- RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1976): "Notas sobre el yacimiento paleolítico de A Piteira, Toén (Órense)", *Boletín Auriense*, VI: 25-42.
- (1979): "Extracto de la carta arqueológica del paleolítico de la provincia de Órense", *Actas del XV Congreso Arqueológico Nacional*, (Lugo 1977): 95-108.
- SANTONJA, M. y PÉREZ GONZÁLEZ, A. (1984): *Las industrias paleolíticas de la Maya I en su ámbito regional*. Excavaciones Arqueológicas en España 135. Madrid
- y - (2000-01): "El Paleolítico Inferior en el interior de la Península Ibérica. Un punto de vista desde la Geoarqueología". *Zephyrus LIII-LIV*: 27-77.
- y VILLA, P., en prensa: "The Acheulean in Southwestern Europe". En N. Goren-Inbar y G. Sharon (eds): *Axe Age: Acheulean Toolmaking. From Quarry to Discard*. Equinox Publishers.
- SENÍN FERNÁNDEZ, I.J. (1995): *A investigación do paleolítico en Galicia. Revisión bibliográfica*. Edicións do Castro. Sada.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1973): "Contribución al estudio del Paleolítico gallego: I. La Cuenca del Río Arenteiro", *Cuadernos de Estudios Gallegos XXVIII*: 13-22.
- VENCES VEIGA, B.; VÁZQUEZ MONXARDÍN, A. (1978): "Novos xacementos paleolíticos da provincia de Ourense", *Boletín Auriense*, T. VIII: 301-313.
- VIDAL ENCINAS, J.M. (1982): "Las Gándaras de Budiño: Balance preliminar de dos campañas de excavación (1980-1981)". *El Museo de Pontevedra XXXVI*: 91-114.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1997): "Paleolítico Inferior y Medio en Ourense". En R. Balbín Behrman y P. Bueno Ramirez (eds): *II Congreso de Arqueología Peninsular*, T. I: 15-26.
- (2003): "Vintecinco anos do descubrimento da Chan do Cereixo (Portavedra, Gondomar): a doazón de Xaime Garrido ao Museo do Pobo Galego (Santiago)", *Revista de Estudios Miñoranos (REM)*, nº 3: 5-21.
- (2004): "A propósito de las industrias líticas de la costa luso - galaica: algunas reflexiones para su interpretación", *Zephyrus LVII*: 1-23.
- y LLANA RODRÍGUEZ, C. (1998): "Premières donnés sur le passage du Paléolithique Moyen au Supérieur en Galice (N.O. de la Péninsule Ibérique)". En J. Zilhão; T. Aubry y A. F. Carvalho (eds): *Les premiers hommes modernes de la Péninsule Ibérique. Actes du colloque de la Commission VIII de L'UISSP. Trabalhos de Arqueología 17*: 123-144.

